

O PAÍS DAS MARABILLAS

A ambulancia

En Verín non sufrimos turismofoobia pero o turismo, segundo Julito do Salgueiro, non é o que era. Asegura que dende que comezou o verán deixaron na vila perto de dous millóns de euros. Tamén afirma que os pensionistas retiraron máis desa cantidade nos bancos da vila. Coincidencia curiosa. Ten todo calculado. Incluso sabe que en Verín xa se incineran o 35% dos mortos e que cada verín consome, aproximadamente, 100 litros de viño branco por ano e 150 de tinto. Eu digo que esaxera. El dirixe a mirada cara a un bar. Fala: «Se en media hora toma un individuo dous vasos de viño, só tes que facer números». Non discuto. «Hai cadáveres que son combustible perigosos». Míroo sorprendido. Engade: «Polo alcohol, poeta, que non te enteras». En ocasións está detido no cruce e cóntame que pasaron polo Stop 30 coches vermello, 32 brancos, 4 amarelos, e así ata que acaba coa escala cromática. Calquera rareza podes esperar do Julito. Onte falounos do tigre de Tasmania. Asegura que no Salgueiro hai un can que parece desa especie. Ochoa négoa: «Es un animal del Holoceno, Julito, no puede ser cierto». E así van pasando os días deste agosto que é como todos os agostos. A nós cóllenos máis vellos. Pero co mesmo afán que cando tiñamos vinte anos. Daquela o turismo parecíanos distinto. Sempre había uns ollos nos que iluminarse. Agora, nin saímos de noite. Para que. A última madrugada estaba unha ambulancia na porta dun pub. Metían dentro unha camilla cun lesionado. Achegouse un turista ao sanitario e díxolle: «¿Puedes dejarme en casa de mi abuela? Te pillas de paso». O conductor mirouno estrañado. «Es que vive muy cerca del hospital», engadiu o mozo. O turismo xa non é o que era, afirma Julito.

La dama de las mil camelias está en Boiro

Ana Calo ha abierto su finca a los visitantes, donde tiene más de un millar de estas plantas, otras 600 variedades de especies distintas y también animales curiosos

PAULA RIVEIRO, P. C.
RIBEIRA / LA VOZ

A todo coleccionista le gusta enseñar sus piezas. Les pasa por igual a los que compilan cromos, coches o plantas. Este último es el caso de Ana Calo, una apasionada de la jardinería que empezó a plantar flores para hacer más vistoso su jardín y ahora tiene toda una finca repleta de arbustos de todo tipo que enseña a los visitantes. A Casa das Camelias —así es como se conoce por tener más de mil ejemplares de esta planta— tiene una extensión de 12.000 metros cuadrados en los que también hay más de 600 especies de plantas distintas. Este paraíso privado está situado en la aldea de Brazos, en el municipio de Boiro, y es uno de los principales atractivos de los visitantes que eligen la comarca para sus vacaciones.

El gusto de su cuidadora por la naturaleza y las plantas empezó hace mucho tiempo, pero cada vez ha ido creciendo más hasta llegar a ser una forma de vida. Hace más de 20 años que cortó los viñedos que, por aquel entonces, ocupaban la finca y empezó a cultivar plantas de distintos tipos, colores y tamaños. Las primeras fueron las camelias, ya que «hay muchos tipos y variedades, pero llega un momento en que saben a poco». Por ese motivo decidió incorporar otras especies de plantas, procedentes de los cinco continentes y de climas y temperaturas muy diferentes.

Lo que empezó como una simple afición acabó por convertirse en su día a día. A esto se le sumó la necesidad de mostrar su enorme colección a todos los que, como ella, son unos apasionados de la jardinería. Fue desde el propio Concello boirense que la animaron para que abriera las



Ana Calo se queda sin espacio en su finca, pero no piensa dejar de coleccionar plantas. DAN GESTOSO

puertas del jardín de su casa y empezara a hacer visitas guiadas. Las explicaciones, realizadas por ella misma, se llevan a cabo de lunes a domingo, pero siempre con previo aviso. Empezan a las cinco de la tarde y duran entre una hora y media y dos horas.

Flores durante todo el año

«Como cualquier jardín, está más bonito en primavera, pero hay plantas que florecen en todas las épocas del año», comenta Ana. Aunque la temporada de las camelias es de septiembre a mayo, la gran extensión de terreno da para mucho. Además de este ejemplar hay otros más exóticos, por lo que el jardín siempre está florecido. Pero no solo por las plantas se caracteriza A Casa das Came-

lias, ya que también hay espacio para los animales. Peces, tortugas, faisanes y especies de lo más peculiar. «Nadie lo cree antes de verlo, pero tengo gallinas que ponen huevos azules, otras que tienen cuernos y unas que en vez de plumas tienen pelo».

Además, la finca está bañada por un pequeño río, en el que hay un antiguo molino que pone en funcionamiento en las visitas que tiene durante el invierno. La humedad de este riachuelo provoca que algunas especies arbóreas no sobrevivan,

Su terreno está bañado por un río y cuenta con un molino que activa para las visitas

pero esto también le permite tener plantas acuáticas, porque, como bien afirma la experta en jardinería: «Tener de todo es imposible».

Una afición imparable

Cada vez que viaja hace una parada en algún vivero para añadir nuevas especies a su colección. La recopilación es tal, que algunas veces no se acuerda en qué momento plantó algo. «Para mí lo que hay ya no es novedad, por eso sigo queriendo más», reconoce. La variedad de especies es tan grande, que el mantenimiento del jardín no sería posible sin la ayuda de su familia. En su terreno de Boiro apenas hay ya espacio para más plantas, pero dejar de completar la colección no entra en sus planes.



Real Asociación
Amigos
Museo
Raina Sofía

GRACIAS

A todos nuestros socios.

Por su generosa colaboración con la que podemos apoyar al Museo a través de donación de obras de arte y otras acciones.

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio

www.amigosmuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 • 28012 • Tel.: 915 304 287
asociación@amigosmuseoreinasofia.org